

Divergencias y convergencias en dos corpus de registros de lengua diferentes¹

Josse De Kock

Al estudiar paralelamente dos corpus contemporáneos del mismo registro de lengua (19 y 20 textos) se observa que, en cuanto a los aspectos examinados, la gramática que se desprende de uno no difiere de la que se puede deducir del otro². Esto queda desmentido cuando se trata de corpus de registros diferentes.

En las páginas siguientes se confrontan los corpus de 19 y 20 textos³ con uno de lengua hablada, el habla culta de Madrid⁴, en relación con cuatro aspectos: las construcciones verbales pronominales sin regente pero con un grupo nominal introducido por *a*, constituido por un pronombre régimen o sin concordancia con el verbo, el paradigma de los pronombres relativos, el léismo, loísmo y láismo, el uso de las formas del subjuntivo en *–se* y *–ra* así como la alternancia de esta última con el condicional o un tiempo del pasado de indicativo, habida cuenta, cuando las hay, de las interferencias geográficas. Cuando esto ocurre se procede a la comparación con el habla culta de siete capitales americanas⁵.

1. El verbo conjugado pronominalmente establece la concordancia con el único sustantivo o representante que lo acompaña. A veces, sin embargo, no la hay; el único grupo nominal no es el regente. En otros casos, este último está precedido de la preposición *a* o constituido por un pronombre régimen: ejerce la función de régimen directo. A menudo, como en el *Esbozo*⁶, las dos construcciones están agrupadas, las más de las veces, bajo la denominación «impersonal activa».

A grandes rasgos, una construcción cuyo regente se refiere al actante paciente se llama pasiva. Aquella en la que el paciente aparece en función de régimen se califica de activa, en

¹ Estudio realizado en el marco de J. De Kock, *Gramática española. Enseñanza e investigación*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1990, ss., de ahora en adelante *GE.EI*; véanse en anejo los tomos ya publicados y de próxima aparición.

² Véase *supra*, *Convergencias y divergencias en dos corpus del mismo registro de lengua*.

³ El examen del corpus de prosa informativa (*GE.EI*, t. III.1, 19 textos y t. III.2, 20 textos) concierne, según el tema examinado, 19 textos (99.058 ocurrencias), 25 (122.226 ocurrencias), 29 (152.191 ocurrencias) o 39 textos (197.886 ocurrencias), a veces ampliados con otros de origen geográfico distinto. Estas diferencias se deben a que se han analizado diversos aspectos gramaticales en momentos distintos y con fines variados, en ocasiones por lingüistas diferentes. Las referencias a los corpus corresponden al nombre del autor y a la línea en cada texto según *GE.EI*, t. III.1, 19 textos, o a la oración según *GE.EI*, t. III.2, 20 textos.

⁴ El análisis del corpus de habla culta de Madrid se basa en 110 encuestas (salvo 24 sin publicar: 540.998 ocurrencias), 24 encuestas (M. Ezquerra y Canterero (Eds.), *El habla culta de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, Madrid, 1981: 141.750 ocurrencias) o 8 encuestas (*idem*, encuestas XVII-XXIV: 44.339 ocurrencias). Las referencias corresponden a la versión automatizada para las encuestas XVII hasta XXIV y a la página de la edición de M. Ezquerra y M. Cantarero para las demás. Dada la extrema lentitud de la evolución de la morfosintaxis, creemos que el corpus de prosa informativa de 39 textos escritos entre 1921 y 1988 y el de lengua hablada constituido en 1978-79 son comparables en cuanto a los cinco aspectos examinados. Estamos convencidos que la confrontación de otros corpus exactamente contemporáneos, siempre dentro del mismo campo, no daría resultados distintos. De momento, sin embargo, solo podemos dejar constancia de que tales corpus no están disponibles de forma informatizada.

⁵ *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires*, 26 o 7 encuestas, 245.463 o 75.256 ocurrencias (A.M. Barrenechea, Ed., Buenos Aires, 1987); *El habla de la ciudad de Bogotá*, 45 o 25 encuestas, 225.071 o 113.869 ocurrencias (H. Otálora de Fernández y A. González García, Eds., Bogotá, 1986); *El habla culta de Caracas*, 31 o 11 encuestas, 267.046 o 95.030 ocurrencias (A. Rosenblat, Ed., Caracas, 1979); *El español de Lima*, 23 encuestas, 69.839 ocurrencias, (R. Caravedo, Ed., Lima, 1989); *El habla culta de la ciudad de México*, 28 o 10 encuestas, 167.088 o 49.175 ocurrencias (J.M. Lope Blanch, Ed., México, 1971); *El habla culta de Santiago de Chile*, 30 o 8 encuestas, 388.986 o 57.250 ocurrencias (A. Rabanales y L. Contreras, Eds., Santiago de Chile, 1979); *El habla culta de San Juan de Puerto Rico*, 11 encuestas, 91.184 ocurrencias (A. Morales y M. Vaquero, Eds., San Juan de Puerto Rico, 1990). Para más detalles véanse *GE.EI*, t. I.3, *De la relatividad en lingüística*, y I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España*. Salvo excepción las referencias corresponden a la versión automatizada.

⁶ *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, § 3.5.6.

cuyo caso también comprende un regente que alude al agente. Ahora bien, no hay regente ni en la construcción sin concordancia ni en la que tiene un sustantivo precedido de *a* o un pronombre régimen⁷. Se trata de construcciones híbridas, ni pasivas, puesto que el paciente no está expresado bajo forma de regente, ni activas, ya que falta el regente, o ambas a la vez, puesto que el único actante es el paciente –de ahí que se califiquen de pasivas– y que este desempeña la función de régimen, y se consideren por ello activas.

Las dos construcciones son fundamentalmente diferentes, cuando no opuestas. La primera carece de marca de concordancia (el morfema *n*), lo que acarrea que no se pueda atribuir la función de regente al único grupo nominal; la segunda lleva una marca explícita de régimen (*a* o pronombre régimen). Si la construcción sin concordancia es propia de la lengua hablada y casi no aparece en la lengua escrita, la que consta de un régimen marcado pertenece a la lengua escrita y no se produce en la hablada. En los corpus consultados, la primera solo da lugar a un promedio de un ejemplo por cien mil ocurrencias, el 1,55 por ciento de los casos virtuales, en el registro escrito, frente respectivamente a cuatro por mil y 14 por ciento en el registro hablado, mientras que la segunda, solo presente en el registro escrito, llega a 40 ejemplos por cien mil ocurrencias, el 2,58 por ciento de los verbos conjugados pronominalmente en tercera persona⁸.

Construcciones pronominales del verbo sin concordancia en relación con el número de ocurrencias (⁰/0000)

	prosa informativa		habla culta (Ma)	
	(39 T, 197.886 oc.)		(24 enc., 141.750 oc.)	
	F	f (⁰ /0000)	F	f (⁰ /0000)
verbo pronominal sin concordancia	2	1,01	6	4,23

Construcciones pronominales del verbo sin concordancia en relación con el número de casos con concordancia en las mismas condiciones (%)

	prosa informativa			habla culta (Ma)		
	(39 T, 197.886 oc.)			(24 enc., 141.750 oc.)		
	F	F	f(%)	F	F	f(%)
verbo pronominal sin concordancia	127	2	1,55	35	6	14,16

⁷ Se, simple morfema de conjugación, semejante a un auxiliar, no está en condiciones de cumplir con la función de regente o de régimen. El morfema *se* de la conjugación pronominal no puede confundirse con *se* equivalente a *le* delante de *lo(a)s*, o *se*, pronombre personal en función de régimen indirecto en una construcción con regente y régimen a la vez.

⁸ Véanse *GE.EI*, t. II.2, *Las formas pronominales del verbo y la pasiva, Algunas construcciones marginales* (1.ª ed.: 19 textos, 2.ª ed., en preparación: 39 textos) y t. I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España: Construcciones pronominales del verbo sin concordancia*.

Construcciones pronominales del verbo con régimen y sin regente, en relación con el número de ocurrencias (⁰/₀₀₀₀) y el número de construcciones pronominales de tercera persona (%)

	prosa informativa		habla culta (Ma)	
	(39 T, 197.886 oc.)		(24 enc., 141.750 oc.)	
	F	f (⁰ / ₀₀₀₀)	F	f (⁰ / ₀₀₀₀)
verbo pronominal sin regente, con régimen	79	39,92	0	
	(3.100 f. pron. 3. ^a p.)		(695 f. pron. 3. ^a p.)	
	F	f (⁰ / ₀)	F	f (⁰ / ₀)
verbo pronominal sin regente, con régimen	80	2,58	0	

El juicio reprobatorio es unánime en los escritores de Hispanoamérica que tienen conciencia de que *ha de echarse raíces en la propia tierra y no zarcillos en el aire*. MAR 116: 1,55 %

Si no *se puede* hacer contactos es por la diferencia de cultura. Ma 2. 38-39, Cuando se da uno cuenta, es cuando *se lleva* varios meses. Ma 9. 163, *Se ha perdido* las personas que habitan en estos lugares. Ma 6. 103, 14,16 %

Grima causa el ver cómo *se invita a las gentes*, apenas firmada la paz, a una especie de Jauja (...) SAL 223, (...) y donde *a una carta* como la de Albornoz a Laín (...) *se la comprende* en el «dossier» de (...) FER 26, (...) yo no entiendo cómo *se puede llamar* reconquista *a una cosa* que duró ocho siglos. ORT 374: 2,58 %

Se trata de dos mecanismos de índole y origen diferentes y de aplicación en registros de lengua distintos. Esta diferencia entre registros se ha ignorado o desatendido a menudo, o considerado de poca importancia. Y, sin embargo, cualquier argumentación explicativa, como cualquier estimación de (a)gramaticalidad, (in)aceptabilidad, (a)normalidad o marginalidad rige solo en un registro para cada construcción. No es legítimo asociar las dos construcciones, ni respaldar una con la otra, ni recurrir al mismo tipo de análisis⁹.

2. El español dispone de una serie de pronombres relativos pletórica, pero la lengua escrita y la hablada no disponen de ellos en las mismas proporciones. En ambos registros *que* es la forma más frecuente, casi en igual medida: respectivamente el 65 y el 61 por ciento del total de los pronombres relativos. En la prosa informativa el resto de las oraciones relativas están introducidas por *el que*, (21 por ciento), *quien* (6 por ciento), *el cual* (3 por ciento), *cuyo* (3 por ciento), *cuanto* (uno por ciento), o un pronombre compuesto con una forma demostrativa (uno por ciento). En cambio, en el habla culta de Madrid *cuanto* y *cuyo* están ausentes, *el cual* aparece solo una vez (0,0016 por ciento) y *quien* seis veces (uno por ciento), de las cuales tres veces en la expresión *no hay quien*; *el que*, al contrario, es mucho más frecuente que en la lengua escrita: la diferencia alcanza el 14 por ciento¹⁰.

⁹ Recuérdese además que, al contrario de lo que indica el *Esbozo*, en la construcción sin concordancia no se trata únicamente de actantes inanimados (en el habla culta de Madrid un tercio de las construcciones tienen un actante animado), ni de actantes animados en la que tiene el régimen marcado (cerca de la mitad de los ejemplos en 39 textos tiene un nombre inanimado). Véanse al respecto GE.EI, t. I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España: Construcciones pronominales del verbo sin concordancia*, y t. II.2, *Las formas pronominales del verbo y la pasiva*, 1.^a ed. (19 textos), § IV.3.2.^a ed., de próxima aparición (39 textos), § III.3.2.

¹⁰ Véanse GE.EI, t. II.5, *Los pronombres demostrativos y relativos*, *Los pronombres demostrativos en registros análogos y diferentes*, y t. I.3, *De la relatividad en lingüística*, § II, *La relatividad gramatical en registros y áreas geográficas diferentes*, § 3, *Los pronombres relativos en 19 textos, lengua hablada y prensa peninsular*.

Mientras que el paradigma de los cinco pronombres tradicionales se reduce prácticamente a dos en el habla, los pronombres contruidos con una forma demostrativa, aunque siguen siendo marginales, abundan dos veces más que en los textos (el 2,27 frente al 0,82 por ciento). Además, la forma predilecta en esta combinación no es *aquel*, como en el registro escrito, sino *este*.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los pronombres relativos en relación unos con otros (%)

	prosa informativa		habla culta (Ma)	
	(19 T, 99.058 oc.)		(8 enc., 44.339 oc.)	
	F	f	F	f
<i>que</i>	1394	64,81	379	61,33
<i>el que</i>	458	21,29	218	35,25
<i>quien</i>	129	6,00	6	0,97
<i>el cual</i>	67	3,11	1	0,00
<i>cuyo</i>	63	2,93	0	0,00
<i>cuanto</i>	21	0,98	0	0,00
<i>aquel que</i>	14		3	
<i>ese que</i>	5		4	
<i>este que</i>	0		7	
total ¹¹	19	0,88	14	2,27
total	2151		618	

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de *este que*, *ese que* y *aquel que* (%)

	prosa informativa		habla culta (Ma)	
	(19 T, 99.058 oc.)		(8 enc., 44.339 oc.)	
	F	f	F	f
<i>este que</i>	0	0,00	7	50,00
<i>ese que</i>	5	26,32	4	28,57
<i>aquel que</i>	14	73,68	3	21,43
total ¹²	19		14	

¹¹ Si se tienen en cuenta los ejemplos con una preposición entre la forma demostrativa y el relativo *que* las cifras aparecen como sigue:

<i>aquel</i> (+ prep. +) <i>que</i>	26		3	
<i>ese</i> (+ prep. +) <i>que</i>	5		4	
<i>este</i> (+ prep. +) <i>que</i>	0		7	
total	31	1,43	14	2,27
total	2163		618	

Véase la frecuencia de aparición de los mismos segmentos en 20 textos en *GE.EI*, t. I.2, *Enseñanza*, *La gramática en corpus cerrado o la representatividad del corpus de 19 textos*, § I, 19 textos y 20 textos del mismo registro, § 1, *Formas demostrativas ante oración relativa*, o t. II.6, *Norma, libertad y probabilidad. Ocho soluciones del español*, 'Este', 'ese' y 'aquel', *pronombres. De los esquemas teóricos a la realidad*, Anejo n.º 1, 'Este', 'ese' y 'aquel' en 20 textos, en *comparación con 19 textos*.

En cuanto al estatuto de los segmentos constituidos por una forma demostrativa + preposición + *que*, véase *GE.EI*, t. II.5, *Los pronombres demostrativos y relativos: Los pronombres demostrativos en registros análogos y diferentes*, § 2.1.2.2.2.

¹² Si se tienen en cuenta los ejemplos con una preposición entre la forma demostrativa y el relativo *que* las cifras son como sigue:

<i>este</i> (+ prep.) <i>que</i>	0	0,00	7	50,00
<i>ese</i> (+ prep.) <i>que</i>	5	16,13	4	28,57
<i>aquel</i> (+ prep.) <i>que</i>	26	83,87	3	21,43
total	31		14	

(...) no vacila Castro en atribuir la formación de *eso que* hoy entendemos por España a la convivencia de cristianos, moros y judíos (...) AYA 304, Era un deber de *esos que* dije. UNA 263: 26 %

No hay otra tiranía sino *aquella que* se afana y ufana en sofocar la libertad de espíritu. PER 129, Los Estados Unidos del Norte, para *aquellos que* los conozcan (...) SAL 98: 74 %

era profesor de la Academia A., *ésta que* hay en Núñez de Balboa. Ma 17.279, porque es de *éstos que* están bandeando Ma 18.171: 50 %

un instituto de Psicología y Psicoterapia, *ése que* hay en Isaac Peral. Ma 18.262, hay unas quemaduras de *ésas que* no se pasan Ma 18.268: 29 %

todas las niñas, *aquellas que* salimos del colegio aquel año, fuimos todas el mismo día (...) Ma 18.156, que sean un poquito condescendientes los ricos y, no sé, que, que sean un poquillo más generosos y faciliten a *aquéllos que* son más pobres, (...) Ma 20.282: 21 %

Con respecto a la lengua escrita el paradigma de los pronombres relativos del registro hablado es pobre, aunque pueda cumplir con todas las funciones gramaticales sin merma de información. *El que* se adapta a todas las construcciones en las que alterna con *quien* o el *cual* en los textos: detrás de preposiciones polisílabas, al final de grupo fónico, para distinguir entre varios antecedentes y sin antecedente como pronombre generalización, en su caso precedido de *todo*, cumpliendo así la función de *cuanto*. Solo la relación de posesión o pertenencia, expresada por *cuyo* en la lengua escrita, carece de equivalente.

A la lengua hablada le sobran tantas formas diferentes, gravadas de numerosas restricciones; por ello se atiene a las más comunes, las que valen para todo. Elimina las que dan lugar a construcciones inhabituales y complejas y que son, por lo tanto, difíciles de concebir: *cuyo* que concuerda dentro de la oración relativa y no con el antecedente, y *cuanto*, menos evidente que la perífrasis con *todo* (14 ejemplos, de los cuales 13 con *todo lo que*¹³).

Recorre, al mismo tiempo, más a menudo que la lengua escrita a pronombres relativos reforzados con una forma demostrativa. El desgaste de los morfemas es siempre más rápido en la lengua oral que en la escrita; en la situación actual, sin embargo, el número de pronombres compuestos con una forma demostrativa no es suficiente como para perturbar el paradigma de los pronombres relativos.

Esto no quita que cuando el registro escrito varía los medios a los que recurre, garantizando mayor fluidez, elegancia o riqueza en la comunicación, el habla se limita a un código más elemental, más simple o más pobre.

Además de haber un reparto diferente de las formas disponibles, conviene apuntar que las oraciones relativas son mucho menos numerosas en el registro hablado que en el escrito: 1.394 por cien mil ocurrencias frente a 2.171, señal, entre otras más, de que hay una articulación en parte diferente en el discurso oral¹⁴.

3. En las lenguas románicas el régimen indirecto se destaca del directo por la presencia de una preposición en el caso de un sustantivo; al crear un régimen directo preposicional esta distinción se borra parcialmente y en muchos casos caben dudas de si se trata de un régimen directo o indirecto. La subsistencia de dos formas distintas en el pronombre personal átono de tercera persona: *le(s)* para el régimen indirecto y *lo(s)*, *la(s)* para el directo es un fenómeno aislado y por lo mismo vulnerable, pese a su elevada frecuencia. En tal situación no es de extrañar que estas formas tiendan a confundirse, pierdan su sentido inicial o revistan otras funciones gramaticales que aquellas que les estaban destinadas en un principio.

¹³ y quiero quitarme *todas las que* pueda. Ma 22.27

Puesto que no va a dar tiempo a dar *todo lo que* en el programa se exige, ¿verdad? Ma 23.335

¹⁴ Véase a propósito de la comparación de la prosa informativa con corpus de lengua hablada forjada: ocho obras de teatro de autores diferentes y 21 cuentos de A. Zamora Vicente, *GE.EI*, t. II.5, *Los pronombres demostrativos y relativo: Los pronombres relativos* (Teatro; para el corpus véanse § 0, *Introducción*, y notas 12-19) y *Los pronombres demostrativos en registros análogos y diferentes*, (*El mundo puede ser nuestro*, Madrid, 1976).

Esta confusión de formas es lo que se llama leísmo (*le(s)* en función de régimen directo), de loísmo o de laísmo (*lo(s)*, *la(s)* en función de régimen indirecto). Pero la alternancia de las formas etimológicas y no etimológicas para la misma función no se produce de igual modo según el área geográfica, el registro de lengua, el autor o el locutor.

En el corpus de Madrid *le(s)*, *lo(s)* y *la(s)* alternan en la misma función, aunque no en la misma proporción¹⁵. Los leísmos son los que alcanzan las cifras más elevadas. Ascienden al 67 por ciento de las alternancias posibles cuando se trata de nombres de persona masculinos en singular y el 42 por ciento en plural; en el caso de nombres de persona femeninos el 30 por ciento en plural y el 8 por ciento en singular. Con nombres que no designan una persona aparece *le(s)* en el cuatro a cinco por ciento de los casos en masculino y más del uno por ciento en femenino.

Mientras que los loísmos son esporádicos (del uno al cuatro por ciento, en total un 0,69 por ciento), los laísmos son relativamente frecuentes: *la(s)* alterna con *le(s)* en un 18 por ciento de los casos con un nombre de persona femenino en singular y en el 13 por ciento en plural; en un ocho por ciento con un nombre de cosa en singular y en el 50 por ciento en plural (pero solo hay ocho ejemplos en total).

... yo he conocido a Arniches personalmente, e... vamos, no *le* he saludado... Ma, 3.^a generación: 67 %

Pero yo, yo no *les* [a Calvo y a Vico] he conocido Ma, 4.^a generación: 42 %

Entonces a mi hermana Pili, que ya *le* habían obligado y (...) Ma, 4.^a generación: 8 %

(...) o ellas te llamaban a ti, o tú *les* llamabas a ellas... Ma, 4.^a generación: 30 %

...creo que ni ya existe el colegio...*Le* han tirado Ma, 3.^a generación: 5 %

Porque como es una zona... en que *le* ha cogido el ensanche Ma, 3.^a generación: 1 %

... domina los idiomas porque *les* tenía que dominar (...) Ma, 4.^a generación: 4 %

Aquellas cosas pues *les* viví. Ma, 4.^a generación: 1 %

lo puede dar más compañía. Ma, 1.^a generación: 0,09 %

luego *lo* [al piso] pondría muebles, muebles Ma, 1.^a generación: 4 %

yo a estos chicos *los* cortaría el pelo (...) Ma, 1.^a generación: 1 %

A una niña de dieciocho años la sueltan para que vaya a la Facultad, entonces, en la Facultad *la* meten una serie de ideas Ma, 1.^a generación: 18 %

No; creo que no, porque a la investigación o hay que darla todos los medios que verdaderamente necesita (...) Ma, 2.^a generación: 8 %

Las chicas de nuestra edad parece que están más adelantadas a... aunque no *las* guste hacerlo... Ma, 1.^a generación: 13 %

Yo, esas innovaciones pues no *las* doy ninguna importancia Ma, 4.^a generación: 50 %

Los 28 textos de autores procedentes de la Península ibérica que forman parte del corpus de 39 textos se destacan del habla culta de Madrid por la total ausencia tanto de laísmos como de loísmos. Pero ambos corpus corpus tienen un número similar de leísmos, distribuidos de manera análoga entre personas y no personas, masculinos y femeninos. En los dos corpus casi el 90 por ciento de los leísmos se refieren a personas. Los dos tercios de los nombres de personas en masculino y casi un décimo de los femeninos, ambos en singular, están representados por *le*. Las formas no etimológicas que no designan a una persona oscilan entre el uno y el cinco por ciento, según género y número¹⁶.

El número de leísmos varía, sin embargo, cuando se trata de personas en plural, pero con variaciones dispares; en masculino asciende mucho menos en los textos que en la lengua oral

¹⁵ Según A. Quilis, M. Cantarero, M. J. Albalá y R. Guerra, *Los pronombres 'le', 'la', 'lo' y sus plurales en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid, 1985.

¹⁶ Véanse GE.EI, t. II.1, *Gramática didáctica: El leísmo. Una regla opcional* (19 textos), t. II.6, *Norma, libertad y probabilidad: El leísmo. Una confusión opcional* (39 textos), y t. I.2, *Enseñanza: La gramática en corpus cerrado o la representatividad del corpus de 19 textos*, § II, *Tres artículos (UNA)* y 212 artículos de M. de Unamuno, § 1, *El leísmo*.

mientras es más elevado en femenino. La contradicción incita a pensar que no hay que otorgar un significado particular a la diferencia. Además de esto todos los ejemplos en femenino provienen del mismo autor (Cela), proclive a los leísmos abusivos¹⁷.

A Cratilo *le* preocupó el problema de la lengua, (...) CEL 10: 71 %

Además es probable que me faltara a mí la habilidad literaria indispensable para referirme a España y a los españoles sacándoles del contexto de (...) AYA 252: 24 %

Es la imagen (...) que inspira ese «dilatarse mi corazón» que del salmista toma Teresa de Cepeda, cuando empieza la transformación que *le* llevará a la santidad. ZAM 228: 8 %

(...) las preciosas evitaban decir 'ridicule' porque *les* asustaba el sufijo; CEL 343: 42 %

Pues aunque la vinculación de todo texto con el corpus literario de su tiempo es siempre más intensa que la que *le* une al contexto, (...) GOY 313: 4 %

No creo que el hecho de no haber retocado los textos que reimprimo (...) *les* perjudique demasiado, (...) GOM 70: 2 %

No significa esto que la misión de la Universidad concluya en formar profesores socialmente útiles: si se *le* quiere reducir a eso, (...) LAZ 233: 3 %

(...) al condenar a silencio a las opiniones razonables (...) se *les* equipara (...) a las opiniones irrazonables; PER 145¹⁸: 1 %

Régimen directo

	prosa informativa (25 t., 122.266 oc.)				habla culta (Ma) (110 enc., 540.998 oc.)			
	f. etimológica		forma. no etim.		f. etimológica		forma. no etim.	
	F	f	F	f	F	f	F	f
persona								
masc. sing.	27	31,76	58	70,73	175	33,08	354	66,92
plural	38	76,00	12	24,00	144	57,83	105	42,17
fem. sing.	22	91,67	2	8,33	205	91,93	18	8,07
plural	4	57,14	3	42,86	48	69,57	21	30,43
no persona								
masc. sing.	283	95,61	13	4,39	2549	95,50	120	4,71
plural	50	98,04	1	1,96	211	95,91	9	4,09
fem. sing.	189	97,42	5	2,58	773	98,60	11	1,40
plural	67	98,53	1	1,47	245	98,79	3	1,21
total	680	87,74	95	12,26	4350	87,16	641	12,84

Régimen indirecto

	prosa informativa (25 t., 122.266 oc.)				habla culta (Ma) (110 enc., 540.998 oc.)			
	f. etimológica		forma. no etim.		f. etimológica		forma. no etim.	
	F	f	F	f	F	f	F	f
persona								
masc. sing.			-	-	1081	99,91	1	0,09
plural			-	-	362	98,91	4	1,09
fem. sing.			-	-	254	81,67	57	18,32
plural			-	-	69	87,34	10	12,65
no persona								
masc. sing.			-	-	129	95,56	6	4,44
plural			-	-	13	100,00	-	0,00
fem. sing.			-	-	66	91,67	6	8,33
plural			-	-	4	50,00	4	50,00
total	211	100,00	-	-				

¹⁷ Para el leísmo en Cela véase GE.EI, t. I.3, *De la relatividad en lingüística*: § I.3, *La relatividad gramatical en un corpus homogéneo. Reglas opcionales*.

¹⁸ A propósito de este ejemplo véase GE.EI, t. II.6, *Norma, libertad y probabilidad: El leísmo. Una confusión opcional*, § 2.1.4.

Bajo “no persona” están sumadas las cifras de “de cosa” y “generalizador” en A. Quilis *et alii*.

Se desprende que las explicaciones globales en cuanto al conjunto de las orientaciones en el registro hablado no se aplican al escrito. La diferenciación genérica, por ejemplo, palpable en el oral –a través del empleo de *la(s)* por *le(s)*, aunque refutada por el de *le(s)* por *la(s)*– no se comprueba en el escrito.

Si buena parte de los leísmos y de laísmos del habla pueden atribuirse a la confusión entre acusativo y dativo, es probable que no sea así en los escritos de autores consagrados –salvo en los ejemplos en los que la función del pronombre es incierta–, puesto que no cometen ni laísmos ni loísmos. En su caso, pues, lo que rige sin duda es el deseo de aprovechar el margen de libertad que brinda la lengua sin desechar que, de vez en cuando, la transgresión sea pura coquetería.

Conviene también recordar que dentro de cada registro, cada autor o locutor permanece libre de ser leísta o laísta, a ratos, siempre o nunca, de acuerdo con los preceptos académicos o en contra de ellos y que, de hecho, esta libertad se ejerce. Las frecuencias que aparecen más arriba son promedios que encubren actitudes muy diversas. Unamuno, Martín Gaité, Alarcos, por ejemplo, son casi siempre leístas cuando se trata de una persona en masculino, singular y plural; Jiménez, Ortega y Gasset y García Gómez no lo son casi nunca¹⁹.

Formas no etimológicas y etimológicas, régimen directo

formas no etimológicas								
	persona, masc.		persona, fem.		cosa, masculino		cosa, femenino	
	singular	plural	singular	plural	singular	plural	singular	plural
19 textos								
ALO	2	-	-	-	-	-	-	-
AYA	1	1	-	-	-	-	-	-
CAS	1	-	-	-	-	-	-	-
CEL	1	-	1	3	3	-	1	-
FER	2	-	-	-	-	-	1	-
GAO	-	-	-	-	-	-	-	-
GOY	2	-	-	-	1	-	-	-
JIM	-	1	-	-	-	-	-	-
MAC	1	-	-	-	-	-	-	-
ORT	1	-	-	-	-	-	-	-
PER	3	-	-	-	1	-	-	1
SAL	4	3	-	-	-	-	-	-
UNA	4	4	-	-	-	-	1	-
20 textos								
ALA	7	-	-	-	-	-	-	-
ALV	8	-	-	-	-	-	-	-
BAR	-	-	-	-	-	-	1	-
GAI	9	-	-	-	-	-	-	-
GIL	2	-	-	-	-	-	-	-
GOM	1	-	-	-	2 ¹	1	-	-
GUI	2	-	-	-	1	-	-	-
LAZ	-	2	-	-	-	-	1	-
MAD	2	-	-	-	-	-	-	-
RAM	-	3	-	-	3	-	-	-
VIC	1	-	-	-	-	-	-	-
ZAM	2	-	1	-	1	-	-	-
formas etimológicas								
	persona, masculino		persona, femenino		cosa, masculino		cosa, femenino	
	singular	plural	singular	plural	singular	plural	singular	plural
19 textos								
ALO	-	-	1	-	6	1	6	1

¹⁹ El examen de los mismos registros en América desembocaría, a su vez, en una imagen diferente.

AYA	1	3	-	-	15	3	4	2
CAS	-	-	-	-	14	3	3	1
CEL	-	-	2	-	27	4	11	19
FER	-	-	2	3	11	1	10	1
GAO	-	1	-	-	16	3	11	2
GOY	1	-	-	-	6	6	3	-
JIM	3	4	1	-	10	5	8	-
MAC	3	-	-	1	5	-	5	1
ORT	1	3	1	-	9	2	8	4
PER	-	2	-	-	14	2	7	9
SAL	3	3	-	-	4	-	12	5
UNA	-	1	-	-	10	1	13	1
20 textos								
ALA	-	-	-	-	13	-	3	-
ALV	2	1	-	-	15	1	4	1
BAR	-	-	-	-	3	1	7	-
GAI	2	-	-	-	12	2	4	-
GIL	1	-	1	-	8	3	8	5
GOM	3	1	-	-	8	3	5	2
GUI	-	-	-	-	5	-	2	-
LAZ	2	15	-	-	15	2	20	1
MAD	2	2	-	-	16	1	4	2
RAM	-	-	-	-	14	4	5	4
VIC	-	-	-	-	5	-	6	2
ZAM	3	2	14	-	22	2	20	4

4. Al correr del tiempo el español ha desarrollado, en paralelo al subjuntivo imperfecto original en *-se*, una forma en *-ra* equivalente en todo punto a la primera, hoy en día. Cuando dos formas coinciden en la misma función gramatical y el mismo sentido la lengua tiende, por razones de economía, a especializar o a suprimir una de las dos. En el caso de los imperfectos de subjuntivo se abren paso ambas tendencias, pero no siempre en la misma medida dentro de registros y áreas geográficas diferentes. Por un lado el subjuntivo en *-se* cede el paso a la forma en *-ra* que, por otro, se emplea con valor de condicional y de indicativo pasado. En 28 textos ubicados en la península y en el corpus de habla culta de Madrid el uso es como sigue²⁰.

Península ibérica

	prosa informativa (28 textos)		habla culta (Ma) (24 enc.)	
	F	f	F	f
<i>-ra</i> (subjuntivo)	136	51,52	170	92,93
<i>-se</i> (subjuntivo)	129	48,68	35	17,07
total	265		205	
<i>deber: -ra = -ría</i>	9	47,37	1	14,29
<i>-ría</i>	10	52,63	6	85,71
total	19		7	
<i>haber: -ra = -ría</i>	26	50,00	15	93,75
<i>-ría</i>	26	50,00	1	6,25
total	52		16	

²⁰ Son 25 de los textos de 19 y 20 textos, ampliados en este caso con tres textos más de prosa informativa; véase *GE.EI*, t. II.7, *Registros y áreas geográficas en lingüística. Valores y usos de las formas en '-ra', '-se', '-ría y '-re'*, de próxima aparición. Véanse también *GE.EI*, t. I.2, *Enseñanza: Índices y concordancias en la clase gramatical*: § 1, *La concurrencia de subjuntivos en '-ra' y '-se' en coordinación*, § 2, *La competencia entre el subjuntivo en '-ra' y '-se' y el condicional* (19 textos) y t. I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España: Formas verbales en '-ra' y '-se' con valor de condicional y Cuatro construcciones contrapuestas* (39 textos y once capitales). Téngase en cuenta que los corpus consultados por G. De Sterck (*GE.EI*, t.II.7) y G. DeMello (t. I.5) para el habla culta son, en parte, distintos.

<i>poder</i> : –ra = –ría	19	22,62	1	2,94
–ría	65	77,38	33	97,06
total	84		34	
<i>querer</i> : –ra = –ría	11	91,67	5	83,33
–ría	1	8,33	1	16,67
total	12		6	
–ra (= indicativo pasado)	8		0	

En la lengua hablada las formas en –ra con valor de subjuntivo representan la amplia mayoría (el 83 por ciento), mientras que en la escrita están en igualdad con –se (el 51 por ciento). Con excepción de *querer*, las formas en –ra con valor condicional no alternan con la forma –ría en las mismas proporciones en ambos registros: los locutores madrileños tienden a privilegiar una forma: –ría con *poder* y *deber*, respectivamente un 97 y 86 por ciento de los casos, y –ra con *haber* en el 94 por ciento de los casos; en los textos, en cambio, ambas formas se encuentran en igualdad con *haber* (un 50 por ciento) y *deber* (un 47 y 53 por ciento), pero no así con *poder* (el 77 por ciento en favor de –ría). El empleo de una forma en –ra con valor de indicativo pasado, poco frecuente en la lengua escrita, no se produce en el habla de Madrid.

Prosa informativa en España:

Sobre la psicología y sociología de la traducción podría escribirse un tratado, que es posible no *resultara* muy pequeño. GAO 528: 51 %

Es decir, que la lengua materna de los castellanos no necesitaba ser enseñada a los naturales, pero sí a los extraños que *tuviesen* que saberla. GIL 146: 49 %

Habla culta en España:

Para que no *hubiera* peligro. Ma 18.196: 83 %

Y si ahora *dijesen* ... que no existen los ovnis, a mí me darían un jarro de agua fría por encima (...) Ma 3, p. 49: 17 %

Prosa informativa en España:

(...) pero tampoco *debería* extrañarnos demasiado semejante apreciación (...) FER 20: 53 %

Pero ahora debo terminar, porque la vida misma poética, que *debiera* ser toda la vida (...), la tenemos determinada por una fija espera; JIM 642: 47 %

(...) la incógnita de si la renuncia no *habría matado* la esencial posibilidad de su ser. ALA 83: 50%
debe entenderse que este apartado *hubiera podido* llamarse (...) CEL 682: 50 %

Pero no *podría* llamarse “lost generation” a la de estos poetas (...) GUI 268: 77 %

Y a falta de una poda sabia y consciente, *pudiera* ser bueno el huracán. MAC 204: 23 %

Yo *quisiera* que mis lectores entendiesen por vitalidad simplemente el poder de creación orgánica en que la vida consiste, (...) ORT 183: 92 %

Y aun los filólogos suelen exigir “otra cosa” a los profesores de literatura: no *querría* ofender a nadie si pienso que, en algunas ocasiones, muy razonablemente. LAZ 161: 8 %

Habla culta en España:

(...) yo creo que no se *debería* pagar nada, de entrada. Ma 17.447: 86 %

Yo he de decir que de diez cosas que mi hijo *debiera* aprender y que no aprende (...) siete no sirven para nada. Ma 10, p. 171: 14%

Aunque hubiera habido tiempo, no *habría podido* entrar. Ma 1, p. 11: 5%
 (...) porque yo, desde luego, en el bachiller, nunca *hubiera* separado Ciencias y Letras. Ma 17.228: 79 %

Podríamos empezar a ... hablar de la situación literaria del país, en este momento ¿no? Ma 17A4: 97 %
 Luego ya de pinturas que *pudieramos* llamar la clásica española, pues... me gusta El Greco, Ma 4, p. 78: 3 %

Si alguna vez volviera, *quisiera* que todo saliera, por lo menos como entonces. Ma 1, p. 13: 83 %
Querría, querría salirse de en ... de entre los barrotes (...) Ma 18A. 432: 17 %

Prosa informativa en España:

En el mito del amor occidental por excelencia, aparecido literalmente un siglo más tarde, en Tristán e Isolda, esta identidad de los amantes que Wagner en su genial interpretación *llevara* a plena luz, es el instante en que, idénticos, renuncian al nombre que es diferencia: “Ni yo Tristán, ni yo Isolda, somos uno sin nombre de la noche”. ZAM 291: 8 de 209 formas en *-ra*

Habla culta en España: 0 de 192 formas en *-ra*

Diferencias análogas a las que se manifiestan en la Península ibérica, se observan en América entre la lengua escrita y la hablada. En el habla culta de siete capitales americanas²¹ los subjuntivos en *-se* son menos abundantes que en un corpus de prosa informativa de ese mismo continente²² (en promedio el 6 por ciento frente al 27) y las formas en *-ra* con valor de indicativo pasado son mucho más frecuentes en el registro escrito (15 de 236 formas en *-ra*) que en el habla (3 de 1.994 formas en *-ra*). Con valor de condicional *-ra* no alterna con *-ría* en las mismas proporciones en los dos registros: el habla prefiere claramente *podría* a *pudiera* (el 94 por ciento en el habla y el 85 en los textos), *hubiera* a *habría* (el 75 frente al 55 por ciento) y *quisiera* a *querría* (el 93 contra el 80 por ciento), pero no ocurre así con *debería* frente a *debiera* (un 67 y un 95 por ciento).

América

	prosa informativa (28 textos)		habla culta (6 cap., 183 enc.)	
	F	f	F	f
<i>-ra</i> (subjuntivo)	183	73,49	1659	94,05
<i>-se</i> (subjuntivo)	66	26,51	105	5,95
total	249		1764	
<i>deber: -ra = -ría</i>	1	5,26	48	33,10
<i>-ría</i>	18	94,74	97	66,90
total	19		145	
<i>haber: -ra = -ría</i>	21	55,26	145	74,74
<i>-ría</i>	17	44,74	49	25,26
total	38		194	
<i>poder: -ra = -ría</i>	8	15,09	27	5,38
<i>-ría</i>	45	84,91	474	94,42
total	53		501	
<i>querer: -ra = -ría</i>	8	80,00	75	92,59
<i>-ría</i>	2	20,00	6	7,41
total	10		81	
<i>-ra</i> (indicativo pasado)	15 de 236 formas en <i>-ra</i>		3 de 1.994 formas en <i>-ra</i>	

²¹ Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Lima, México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile.

²² 14 textos de los corpus de 19 y 20 textos, ampliados para este estudio con 16 nuevos textos de prosa informativa; véase *supra* nota ²⁰.

Prosa informativa en América:

Un médico amigo le mandó por cortesía su tratado de ortopedia acabado de publicar, sin la pretensión que lo *leyera*, por supuesto, (...) GAR 133: 73 %

Ya hemos dicho que, en su impaciencia apostólica, algunos misioneros enseñaban a los indios –aun antes de que *aprendiesen* español– a decorar en latín las primeras plegarias cristianas. REY 420: 27 %

Habla culta en América:

(...) como si *fuera* algo semejante a Ulises cuando llega a su palacio... disfrazado. Me 15.164: 94 %

No, si *tuviese* realmente mucho interés en ir al cine iríamos (...) BA 23.512: 6 %

Prosa informativa en América:

El culto argentino del color local es un reciente culto europeo que los nacionalistas *deberían* rechazar por foráneo. BOR 47: 5 %

Ahora, en Río de la Plata cuando menos, empieza a constituirse la profesión literaria. Con ella *debieran* venir la disciplina, el reposo que permite los graves empeños. HEN 166: 95 %

(...) lo que proponía el pobre autor era una opción y jamás *hubiera* tenido la vanidad de pretender que en nuestros tiempos se *leyera* (...) COR 33: 55 %

Hace sólo diez años, esta relación *habría* parecido sencillamente inverosímil. BEN 54: 45 %

Esto *podría* explicar su confianza absoluta en el contacto directo. GAR 86: 77 %

Es, *pudiéramos* decir, el reto, la arrogancia de nuestra catedral. LEZ 196: 15 %

Lo cierto es que todo el que va a Cuba *quisiera* verlo de cualquier modo, (...) GAR 168: 80 %

(...) y *querría* ser el Presidente de la concordia nacional. GAL 205: 20 %

Habla culta en América:

Debería andar (...) gente mayor. BA 24.1836: 67 %

... y no le dan la importancia que *debieran* darle al área fundamental de su carrera (...) Bo 24.44: 33 %

... pero es que yo *hubiera* querido ponerlo... una carta por el “Correo del pueblo”; (...) Ca 24B.76: 75 %

(...) ese sería un asunto que no *habrían* previsto los americanos, (...) Bo 22.135: 25 %

Ahora, yo pienso que ahí no está la esencia de... tu vocación porque desde ese punto de vista vos *podrías* ser sacerdote, por ejemplo, o *podrías* ser... esté... qué sé yo. Ba 23B.90: 94 %

A mí me pareció eso así... importantísimo, que yo lo *pudiera* hacer, ¿no? Ca 20.364: 5

(...) porque ellos *quisieran* que Puerto Rico reaccionara (...) SJ 20.444: 93 %

Claro, porque... vos *querrías* un puesto de redacción, pero que te... ocupara las horas de oficina en la oficina, por ejemplo, pero no salir a la calle a hacer (...) BA 24D.2331: 7 %

Prosa informativa en América:

En diez días, interrumpiéndome para respirar y darle su leche a mi gato Teodoro W. Adorno, he leído *Paradiso*, cerrando (¿cerrando? el itinerario que muchos años antes *iniciara* con la lectura de algunos de sus capítulos caídos en la revista Orígenes (...) COR 018: 15 de 236 formas en –ra

Habla culta en América:

Por ejemplo, a mí me llamó poderosamente la atención, en estos días, un comunicado que salió de las ... de la Asociación de Propietarios y Arrendatarios de Estaciones de Gasolina y... de servicios a... Automotrices, a raíz de...de la denuncia que *hiciera* un funcionario de la P.T.J., de que fue... eh... fue atendido en... en una bomba y lo trataron de timar (...) Ca 18B. 253: 3 de 1.994 formas en –ra

Se han subrayado reiteradamente las diferencias entre continentes, pero mucho menos las que median entre registros en cada continente; sin embargo, estas son por lo menos tan grandes si no mayores que las primeras y en más de un aspecto. La pérdida de la forma en *–se* del subjuntivo es característica del registro hablado, aun cuando sea más pronunciada en América que en España. El empleo de la forma en *–ra* con valor de indicativo pasado pertenece al registro escrito, aunque con menos frecuencia en España que en América. En ambos continentes la lengua escrita recurre a las formas en *–ra* con valor de condicional con más asiduidad que el registro oral con *poder*, y menos con *haber*, incluso en proporciones similares. Con *querer*, al contrario, las formas en *–ra* tienen igual frecuencia en los dos registros, tanto en España como en América, y con *deber* se invierten las proporciones de ambas formas en el mismo registro.

	España			América		
	prosa informativa(%)		habla culta(%)	prosa informativa(%)		habla culta(%)
<i>deber(–ra)</i>	47	>	14	5	<	33
<i>haber(–ra)</i>	50	<	94	55	<	75
<i>poder(–ra)</i>	23	>	3	15	>	5
<i>querer(–ra)</i>	92	± =	83	80	± =	93

Si se calcula la correlación (ρ)²³ entre registros y áreas geográficas para las formas en *–ría* y las formas en *–ra* con valor condicional, se puede ver que entre registros es igual a 0,69 ($p = 0,06$) en España y a 0,81 ($p = 0,01$) en América, y que entre España y América la correlación es de 0,70 ($p = 0,05$) en cuanto a la prosa informativa y de 0,80 ($p = 0,01$) en el habla culta. En este caso los cocientes de correlación más bajos atañen unas veces a los registros (en España), otras a los continentes (en la lengua escrita). Recordamos que, en ciencias humanas, se admite en general que p debe ser inferior a 0,05 para que ρ pueda ser plenamente significativo, que si $\rho = 0$ no hay correlación entre las variables examinadas y si $\rho = 1$ hay una correlación perfecta. No se olvide, además, que la correlación entre dos corpus de prosa informativa raya fácilmente con 1.

	ρ	p
prosa informativa / habla culta, España	0,68766	0,0594
prosa informativa / habla culta, América	0,81408	0,0139
prosa informativa, España / prosa informativa, América	0,69959	0,0534
habla culta, España / habla culta, América	0,80502	0,0159

6. La morfosintaxis de la prosa informativa de autores consagrados, tal como se manifiesta en los corpus de 19 y 20 textos, es diferente de la que se observa en el habla culta a propósito de los cuatro aspectos examinados. El grado de la diferencia puede ser variable, a menudo importante, a veces sin comparación. De las construcciones y formas examinadas, varias no se emplean o apenas en uno de los dos registros. La distancia entre la frecuencia de empleo de las soluciones alternativas en ambos rebasa repetidas veces el 30 por ciento; la correlación puede bajar hasta 0,69. En conjunto, la diferencia entre registros resulta ser compleja y se produce de modo desordenado.

²³ Véase *supra*, *Convergencias y divergencias en dos corpus del mismo registro de lengua*, § 4. Para los otros aspectos examinados anteriormente en este capítulo no se podía calcular ρ , bien porque la frecuencia de una de las variables es igual a 0, bien porque solo hay dos variables examinadas.

Mientras que los dos registros analizados acuden a construcciones pronominales del verbo opuestas, la divergencia se reduce a una diferencia de frecuencia de empleo de las formas en *-ra*, *-se* y *-ría*. Lengua escrita y hablada están en total oposición en cuanto al laísmo y loísmo, pero se sitúan casi codo a codo en el leísmo. El habla culta comparte con la lengua escrita solo parte de los pronombres relativos disponibles; en cambio, a semejanza de esta última recurre a las formas verbales en *-ra* y *-se*, incluso si es en proporciones distintas. Al contrario de los autores, los locutores de Madrid utilizan con prolijidad *la(s)* por *le(s)*, pero se muestran poco dispuestos a emplear *-ra* por *-ría*, y menos aún con valor de indicativo pasado. Etcétera, etcétera.

De esto se desprende que no se debe pedir a un corpus lo que no es propio del registro representado y que no se debe atribuir a otro registro lo que contiene el corpus de un registro determinado, ni realizar promedios, amalgamas o sumas de lo que se observa en registros diferentes, con corpus o sin él. No se puede formular una regla gramatical sin tener esto en cuenta a menos de ceñirse explícitamente a un registro. Incluir en una formulación el uso de más de un registro genera reglas complicadas, poco adecuadas a la enseñanza de la lengua. Querer abarcar registros distintos mediante una regla única es correr el riesgo de falsear la realidad.

Hasta que se demuestre lo contrario, es harto difícil hallar regularidad en las diferencias de morfosintaxis entre los dos registros examinados. Parece que los afectan corrientes unas veces diferentes, similares otras, pero que conciernen construcciones o formas instrumentales distintas, en proporciones variables. El estudio sistemático y exhaustivo de tres aspectos morfosintácticos en dos corpus sugiere que, en este campo, las relaciones entre la lengua escrita y la hablada son complejas; por consiguiente, rendir cuenta de la gramática oral basándose en la de la escrita, o en paralelo con ella, no es necesariamente la manera de proceder de mejor rendimiento.

Conviene además tener presente que la lengua hablada es mucho menos uniforme aún que la escrita y que el habla culta es, sin duda, la variedad que más se acerca a la prosa informativa. Si se tuviesen en cuenta otras variedades, la diferencia con el registro escrito se marcaría todavía más. Con locutores poco familiarizados con la lengua escrita y que sacan provecho sin coto de todas las facilidades que brinda la comunicación oral, la sintaxis es a menudo tan somera, imprecisa y caótica que proceder a cualquier descripción y comparación es correr un albur.

A las diferencias de registro pueden añadirse las geográficas. Estas suelen ser menos importantes que las anteriores y, sin embargo, se subrayan con bastante insistencia e incluso mucho más que las que median entre lengua escrita y hablada. También se puede ver que, dentro de áreas geográficas distintas, las diferencias entre lengua escrita y hablada unas veces se repiten, aunque las escalas varíen, y otras no.

Para terminar, es útil apuntar que los promedios de cada registro –si llega el caso por continente– pueden entrañar comportamientos individuales muy variables. Cela, por ejemplo, aunque gallego, es responsable de un elevado número de leísmos abusivos -tres de los cuatro leísmos femeninos de persona provienen de su texto; Pérez de Ayala, por ejemplo, es más propenso al empleo de *el cual* que los demás autores; Ortega y Gasset utiliza casi exclusivamente subjuntivos en *-se*, mientras que Ayala, por ejemplo, solo recurre a las formas en *-ra*; más de la tercera parte de las construcciones pronominales con régimen pero sin regente se concentran en cuatro textos de 39 (Martínez Estrada, Guillén, Salinas, Sábato) y más de la mitad en siete (los mismos más Caro Baroja, Ortega y Gasset, Unamuno); solo hay un autor (Martínez Estrada) que omite establecer la concordancia entre un verbo conjugado pronominalmente y el único grupo nominal que lo acompaña.

No ocurre otra cosa con los promedios de los corpus del registro oral en América o España. Los promedios por continente encierran, a su vez, variaciones regionales que pueden llegar a

ser importantes.

Gramática española. Enseñanza e investigación, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1990 ss.

- I.1. J. De Kock, *Apuntes metodológicos*, 1990, 156 págs.
- I.2. J. De Kock, *Enseñanza*, 1994, 223 págs.
- I.3. J. De Kock, C. Gómez Molina, N. Delbecque, F. Moreno Fernández, J. De Baere, *De la relatividad en Lingüística*, 1995, 263 págs.
- I.4. J. De Kock, N. Delbecque, L. Melis, J.L. Rodríguez Gómez, E. Roegiest, *Lingüística contrastiva*, 1996, 263 págs.
- I.5. J. De Kock y G. DeMello, *Lengua escrita y habla culta en América y España, Diez casos*, 1997, 193 págs.
- I.6. R. Caravedo, *Lingüística del corpus. Cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*, 1999, 293 págs.

- II.1. J. De Kock, C. Gómez Molina, N. Delbecque, *Gramática didáctica*, 1990, 188 págs.
- II.2. J. De Kock, C. Gómez Molina, *Las formas pronominales del verbo y la pasiva*, 1990, 140 págs.
- II.3. J. De Kock, *Del pretérito perfecto compuesto o de la importancia del contexto y de la cuantificación. La noción de auxiliaridad*, 1990, 168 págs.
- II.4. Delbecque, *El orden de los sintagmas. La posición del regente*, 1991, 319 págs.
- II.5. J. De Kock, C. Gómez Molina, R. Verdonk, *Los pronombres demostrativos y relativos*, 1992, 184 págs.
- II.6. J. De Kock, *Norma, libertad y probabilidad. Ocho soluciones del español*, 1998, 221 págs.

- III.1. J. De Kock, R. Verdonk, C. Gómez Molina, *19 textos*, 1.ª reimpresión, 1996, 276 págs + disquete
- III.2. J. De Kock, C. Gómez Molina, P. García Mouton, N. Delbecque, *20 textos*, 1992, 276 págs.

- IV.1. J. De Kock, *Índice alfabético, alfabético inverso y de frecuencia de 19 textos*, 1991, 499 págs.
- IV.2. J. De Kock, *Índice alfabético, alfabético inverso y de frecuencia de 20 textos*, 1992, 526 págs.

De próxima aparición:

- II.7. G. De Sterck, *Registros y áreas geográficas en lingüística. Valores y usos de las formas verbales en -ra, -se, -ría y -se*
- I.7. M. Alvar Ezquerra, A. Briz, N. Cartagena, G. Corpas Pastor, G. DeMello, G. De Sterck, K. Jensen, G. Knauer, L. Lavacchi, D. Mighetto, F. Moreno Fernández, M. Ortega Gil, G. Rojo, F. Sánchez León, C. Subirats Rüggeberg, H. Ueda, *Lingüística del corpus. Catorce aplicaciones sobre el español*
- I.8. J. De Kock, *Lingüística aplicada. Informática, estadística y cuantificación. Estilística y enseñanza. Lingüística experimental y teórica*